

OLARTE MARTÍNEZ, Matilde. "Análisis de 'lo popular' a través del estudio de los cancioneros infantiles españoles de este siglo". *Revista de Musicología XX* (1997), pp. 945-54.

#### Resumen

Dentro del patrimonio musical español de tradición oral se encuentra el repertorio de canciones infantiles, que desde la primera década del siglo XX fue objeto de estudio y recopilación por parte de investigadores españoles, mujeres y hombres. Con estudios introductorios sobre estos trabajos de campo, se hace una clasificación de los repertorios en función de los tipos de juegos que los informantes les transmiten. A causa de la guerra civil se interrumpen esta tipología de trabajos, que no serán retomados ni en metodología ni en rigor científico por la Sección Femenina ni por otros investigadores del folklore hasta que, en los últimos años de la dictadura franquista, Joaquín Díaz comienza sus recopilaciones de campo.

#### Abstract

Within the Spanish musical heritage of oral tradition is the repertoire of nursery rhymes, that since the first decade of the twentieth century was the subject of study and collection by Spanish researchers, women and men. With these introductory studies on field work, it is a classification of the repertoires according to the types of games that informants were transmitted. Because of the civil war interrupted this type of work that will not be taken up either in methodology or scientific rigor and the Feminine Section of Falange on folklore by others until in the last years of Franco's dictatorship, Joaquin Diaz began his field collections.

Palabras clave: Cancionero infantil, trabajo de campo, tradición oral musical

Keyword: Nursery rhymes, field work, Spanish oral tradition

## «ANÁLISIS DE 'LO POPULAR' A TRAVÉS DEL ESTUDIO DE LOS CANCIONEROS INFANTILES ESPAÑOLES DE ESTE SIGLO»

Revista de Musicología XX, 2

Matilde OLARTE MARTÍNEZ

Durante la II República, el gobierno publica, el 21-VII-1932, el decreto para la creación de la Junta Nacional de la Música y Teatros Líricos<sup>1</sup>; en su artículo 2º se describe, como función prioritaria de esta Junta, el «Fomento y depuración de las fiestas regionales con objeto de estimular el conocimiento y cultivo del 'folklor' nacional», y en un 2º decreto —el 15 de septiembre— se contemplará, de una manera más concreta, la conservación de repertorios populares como parte de nuestro patrimonio.

Dentro de este patrimonio tenemos al repertorio infantil, que «es en el orden musical algo así como el 'fondo del ojo' del folklore de una colectividad. Y así como en el fondo de ojo podemos estudiar el estado de las arterias de un organismo viviente —su grado de esclerosis o de elasticidad— así también en el folklore infantil podemos calibrar los conductos más profundos y vitales por donde corre el río de la sangre popular»<sup>2</sup>. En el caso español, en nuestro país aparecen al comienzo de este siglo los primeros cancioneros infantiles, que van a ser objeto de nuestro análisis. No van a representar un hecho aislado, sino que constituirán un fondo recopilado, en su mayoría, por trabajos de campo de sus autores, cuya idea podría resumirse en conservar nuestro patrimonio, como ellos expresarán en los prólogos de sus trabajos.

El trabajo pionero de recopilación de canciones infantiles en España lo hicieron aficionados como Santiago de Gadea en 1901 y Llorca en 1918. Durante la II República española algunos intelectuales como Elena Fortún, María Rodrigo y Martínez Torner publicaron cancioneros infantiles con un interesante estudio introductorio basándose en recolecciones

<sup>1</sup> Cfr. las Disposiciones Legales publicadas en *La música en la Generación del 27. Homenaje a Lorca* por Emilio Casares. Oviedo, Universidad, 1984, pp. 256-64.

<sup>2</sup> Cfr. AYESTARÁN, L.: *Teoría y práctica del folklore*, Montevideo, Arca, 1985, p. 68.

de trabajos de campo ; al igual que sucedió con las investigaciones musicológicas, con el exilio de estos intelectuales a América al finalizar la contienda, este trabajo de campo quedó interrumpido. No pensamos que dicho trabajo tuviera continuación durante la Dictadura en manos de la Sección Femenina o de folkloristas como Hidalgo Montoya o Bonifacio Gil, porque ni aplican los mismos criterios recopiladores, ni nos aportan nada realmente novedoso. Habrá que esperar a estudios como los de Joaquín Díaz de 1980 para volver a retomar el hilo de estas investigaciones.

Las recopilaciones que se imprimen y que más difusión tienen en nuestro país son, principalmente<sup>3</sup>:

SANTIAGO y GADEA, A.: *Lolita. Cantares y juegos de las niñas*. Madrid, Tello, 1901.

SANTOS HERNÁNDEZ, P.: *Juegos de los niños en las escuelas y colegios*. Madrid, Saturnino Calleja, 1901<sup>4</sup>.

FREIXAS, N.: *Canciones infantiles*. Barcelona, 1905.

LLONGUERAS, J.: *Noves cançons i jocs d'infants*, Madrid, UME-Casa Werner, 1910.

LLORCA, F.: *Lo que cantan los niños*, Valencia, Prometeo, c. 1918<sup>5</sup>. Reed. Madrid, Atalema, 1983.

FORTUN, E. y RODRIGO, M.: *Canciones infantiles*, Madrid, Aguilar, 1935.

MARTÍNEZ TORNER, E.: *El folklore en la escuela*. Madrid, Publicaciones de la Revista de Pedagogía, 1936<sup>6</sup>.

A excepción del libro de Freixas, todas estas recopilaciones se fundamentan en trabajos de campo de sus autores, que clasifican al repertorio en cantares de corro, juegos, combas, chinás, cuentos, entretenimientos y nanas o canciones de cuna.

En cuanto a las franjas etarias, los recopiladores buscan indiscriminadamente informantes de edades diversas, distinto origen social y cultural; a este respecto, basta citar el prólogo de Santiago y Gadea:

«En ellas [estas páginas] han tomado una buena parte colaboradoras de todas edades y de toda la gama social: un ramito de flores primavera-

<sup>3</sup> Para nuestro trabajo hemos utilizado, además del amplio material de la BNM, los fondos bibliográficos del Centro de Documentación de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez (Salamanca); dicha fundación, además de tener la totalidad de cancioneros infantiles editados desde los años 40, posee un importante fondo de libros antiguos, que nos han permitido el acceso a los primeros cancioneros españoles e iberoamericanos.

<sup>4</sup> Ha sido reeditado en 1986 en Palma de Mallorca.

<sup>5</sup> También ha sido reimpresso en 1983 en Madrid por la editorial Atalema.

<sup>6</sup> La edición que tuvo mayor difusión fue la realizada posteriormente en Buenos Aires por la editorial Losada, 1946.

les, la hija del menestral, la del obrero de levita negra, del señorón y del rancio aristócrata; lindas y traviesas colegialas; jovencuelas que son aleluya de todos los hogares; jamonas almibaradas y encantadoras viuditas que viven solas en el mundo, siendo capaces de hacer la felicidad de algún solterón con espolones; viudas con niñas casaderas y hermosas como soles de carne, en cuyos ojos se miran los de la madre amorosa, recordando sus mejores tiempos; respetables y bien conservadas mamás, que fueron envidia de muchas mujeres en sus años floridos, y, en fin, las santas abuelas, reinas y soberanas del hogar».

El cancionero de Llorca de 1918 es el primero que confronta las canciones recopiladas con los estudios ya impresos de Rodríguez Marín, *Cantos populares*; de Hernández y Olavarría la *Biblioteca del Folklore*, y el libro del siglo XVII *Días geniales o lúdricos*, de Rodrigo Caro. Su recopilación es la más abundante, y va a recoger la práctica totalidad de canciones que posteriormente se van a difundir.

El cancionero de Fortún clasifica, además, a romances y romancillos de los siglos XVI y XVII, donde incluye a «Monjita del monasterio», «El día de los torneos», «Delgadina», «Romance del amor y de la muerte» [«Dónde vas Alfonso XII»], «Ha visto usted a mi marido» y «Me casó mi madre», así como el romance de ciego «San Antonio y los pajaritos».

Un caso aislado lo constituye el cancionero de la compositora catalana Narcisa Freixas; aunque las letras son propias, las melodías recogen antiguas tonadas tradicionales de Cataluña; su momento de edición —1905— coincide con el «renacimiento» del pensamiento nacionalista catalán; los encendidos prólogos que le dedican los músicos catalanes más importantes del momento, como Pedrell, Millet, Morera, Lamote de Grignon y Granados, encuadran a este libro entre los estudios de intelectuales catalanes en busca de su «nueva música», y explican tanto sus trece ediciones, como la ordenación legal de 1919 declarándolo de utilidad para la enseñanza<sup>7</sup>.

<sup>7</sup> En su prólogo (p. 2), Dolores Moncerdá de Maciá afirma que «tan sólo puedo decir que nuestra Cataluña, ha sentido en ellas un eco de aquellas frescas melodías cantadas por las mujeres de nuestras pasadas generaciones, al retorcer el lino de su rueca, en los hogares de las casonas montañesas o al hacer encajes en las orillas de las azules playas de la costa de Levante; que en nuestras jovencitas, han hecho vibrar la dulce poesía de sus primeros ensueños; en las madres, los arrobos de su amor y de sus ternezas; en los niños, los goces de la vida infantil en el sencillo ambiente de sus juegos, de sus alegrías y de sus penas; que tampoco se halla exenta del dolor la primera edad de la vida; y el público..., el público con la fina intuición que le caracteriza, entre esos dulces gorjeos de pájaro cantor, exquisitamente armonizados, ha comprendido algo más hondo de lo que se desprende de la fruición de la belleza artística; ha visto la finalidad altamente educadora de la mujer que, con su maternal bondad, escala las selectas regiones del arte, con el noble afán de dotar a la infancia de su patria, hermosamente engalanado

La recopilación de Fortún y Rodrigo es el primer intento serio de un estudio del repertorio cancionístico infantil de tradición oral; en el prólogo, Elena Fortún va analizando tanto los diferentes orígenes de las canciones, como los casos de variantes melódicas y textuales; así, siguiendo el orden cronológico de las canciones, explica los orígenes de los romances y romancillos de los siglos XVI y XVII (la versión de Francisco de Salinas en el *De musica libri septem* del romance «Me casó mi madre», la transmisión oral por juglaresas del romance «Monjita del Monasterio» o las variantes textuales de «Al pasar por el puente de Santa Clara»); además, hace un análisis comparativo de las canciones adaptadas del francés como «Mambrú», «la Pastora», «Elisa» y «Santa Catalina», que tienen que cambiar su forma original de romance en versos hexasílabos y octosílabos por versos de siete y de nueve sílabas en su traducción al español; presenta, así mismo, las tres variantes del romance popular de «El amor y la muerte», que se van alterando según sea el dirigente político que impere en el momento —característica fundamental de toda canción de tradición oral—:

De los árboles frutales  
me gusta la pera fina  
y de las reinas de España  
me gusta M.<sup>a</sup> Cristina

De los árboles frutales  
me gusta el melocotón  
y de los reyes de España  
Alfonsito de Borbón

De los árboles frutales  
me gusta la zarzamora  
y de los republicanos  
me gusta Alcalá Zamora

Incorpora, además, un adelanto a los estudios comparativos del repertorio español con el iberoamericano, analizando la canción «Ni tú, ni tú, ni tú»:

«Es canción infantil asturiana, llevada a América, de donde volvió unida a una segunda parte, «Con el sapiripi...», y si no hay canciones de la América Latina es porque, nietos de españoles, siguen cantando con ligeras variantes los romances, romancillos y seguidillas que allí dejó la madre España»<sup>8</sup>.

con el atrayente hechizo de la canción, la noble semilla del deber y de la elevación de sus sentimientos».

<sup>8</sup> Cf. FORTÚN, E. y RODRIGO, M: *Canciones infantiles*. Madrid, Aguilar, 1995, p. 12.

Otro cancionero importante será el editado por el Instituto Español de Musicología de Barcelona en 1954, de la mano de Tomás Parés y Romeau Figueras; una diferencia fundamental con los anteriores es que los autores no son los recolectores, sino los recopiladores de un material que constituye los fondos del Instituto, y que han llegado a través de los concursos de folklore promovidos por el IEM en los años 1948, 1949 y 50, como podemos comprobar siguiendo las crónicas de *AnM* de esos años; primeramente, en 1948, se publicaba en la revista como pregunta del concurso de folklore «Canciones de niños, de cuna, corros, etc»; al año siguiente (p. 225), nos anuncian que: «El colaborador don Juan Tomás ha proseguido incrementando el fichero rítmicomelódico (temático) de los diversos cancioneros populares, tanto los que se han publicado ya como los que existen inéditos en el Instituto. (...) También ha iniciado una selección de cantos, conjuntamente con el Instituto de Pedagogía, perteneciente al CSIC, para preparar la publicación del 'Cancionero Escolar Español'». Además, el concurso infantil de ese mismo año proporcionó, de una manera directa, gran acopio de materiales, pero sin una uniformidad de recopilación<sup>9</sup>. Al año siguiente, en 1950, siguen apareciendo datos del mismo recopilador sobre su trabajo de clasificación de material recopilado por otros<sup>10</sup>. Por eso, en el prólogo del cancionero se admite que «las canciones que integran este manual han sido seleccionadas del cuantioso material inédito que posee el Instituto Español de Musicología, producto de los concursos que anualmente convoca para la formación del *Cancionero Popular Español* y de las misiones que periódicamente realiza en las diversas regiones españolas para el mismo fin, y de algunos cancioneros publicados»<sup>11</sup>.

<sup>9</sup> En *AnM*, pp. 229-31, se justifica el concurso en estos términos: «Con el fin de despertar el amor a la canción popular entre la infancia, el Instituto convocó, en 1948, un Concurso infantil, en el que podrían tomar parte profesores y alumnos de todas las Escuelas Nacionales. Se acordó conceder un premio extraordinario de 500 pts. y diploma de honor al maestro o profesor, de uno u otro sexo, cuyos alumnos hubieran demostrado más interés para participar en este Concurso, presentando mayor número de letras de canciones; y además, premios de 100, 75 y 50 pts., respectivamente, a niños o niñas de las Escuelas que presentasen las colecciones más importantes, en calidad y cantidad, de letras de canciones populares, tradicionales de todas clases (romances, coplas, amatorias, juegos, danzas, de labor, etc.) recogidas de viva voz de las personas de la localidad que a su vez las hubieran aprendido de sus padres, abuelos u otras personas».

<sup>10</sup> Cfr. *AnM*, V, 1950, p. 216: «El colaborador don Juan Tomás ha proseguido incrementando el fichero temático rítmico-melódico de los diversos Cancioneros populares, tanto los que se han estampado como los que guarda inéditos el IEM. Ha seleccionado y ordenado melodías para la formación del *Cancionero Escolar Español*. Ha examinado y metrificado las melodías procedentes de misiones y concursos».

<sup>11</sup> Cfr. TOMÁS [PARES], J. y ROMEAU FIGUERAS, J.: *Cancionero Escolar Español*, Barcelona- Madrid, CSIC-IEM, 1954, p. 13.

Después de la guerra civil, y tras el exilio de la gran parte de la intelectualidad de la República, la Sección Femenina y de las JONS coge el «relevo» de los trabajos folklóricos como parte de nuestro patrimonio nacional. Tan pronto como le fue posible, la Sección Femenina empezó a editar unos cancioneros sencillos, en rústica, de repertorios de canciones infantiles para las escuelas; estas canciones las aprendían los maestros en las «Escuelas Anormales», y se las transmitían posteriormente a los alumnos. Sólo queremos destacar dos hechos; el primero, que bajo el título de canciones populares se imprimían tanto canciones ideológicas fascistas extranjeras traducidas y adaptadas como «Montañas nevadas» y «En pie, flechas de España» como canciones litúrgicas en latín; y en segundo, que no se entiende el criterio de clasificación que emplean los editores al calificar a la canción «Ave Maris Stella» como del período de enseñanza elemental, y en cambio, a «Arroyo claro» como del período de iniciación profesional. Presentamos la selección de la edición del año 1956, que ilustra lo anteriormente expuesto:

I. Período de enseñanza elemental: «Baile de la Carrasquilla», «Tengo, tengo, tengo», «Cucú, cantaba la rana», «El patio de mi casa», «Tengo una muñeca», «Que llueva», «Esta noche es Nochebuena», «San Antonio y los pajaritos», «Ave Maris Stella», «¡O Virgo pulcherrima!», «En el balcón de Palacio», «De codín a codán» (juego adivinanzas).

II. Período de perfeccionamiento: «Calla, niño, calla», «Tu pañuelo y el mío», «Adeste fideles», «El enrame de la Fuente», «Quisiera ser tan alta», «La calle del Turco», «Campanas de Belén», «Rosalinda», «Ave María», «Como quieres que tenga la cara blanca», «Soy el farolero», «Mambrú», «Fray Antón tenía una burra».

III. Período de iniciación profesional: «Ya se murió el burro», «Piedrezuca de tu calle», «Villancico del vestidito», «El picotín», «Arroyo claro», «El conde Olinos», «Canción de cuna», «Como vives tan alta», «Tarde de mayo», «Tiene la tarara», «Puer natus», «Regina celi».

IV. Marchas: «En pie, flechas de España», «Montañas nevadas», «Gibraltar», «Cubre tu pecho».

Dos cancioneros muy parejos son el de Bonifacio Gil de 1964, y el de la Sección Femenina —editado por Almenara— de 1966; ambos tuvieron varias ediciones, ya que se usaron mucho en el ámbito escolar. Del cancionero de Gil es sorprendente la heterogeneidad que presenta al intentar dividir el repertorio infantil según distintos criterios, todo ellos simultáneos e interrelacionados: el año litúrgico (Navidad, Semana Santa), literarios (esdrújulas, romancillos, endechas y romances), de oficios (militares y musicales), además de las consabidas canciones de juego (corro, narrativas y animalísticas).

Un poco posterior, de 1969, es el cancionero infantil del folklorista Hidalgo Montoya, que ha tenido hasta 6 ediciones, la última muy recien-

te —1990—; se limita a hacer una selección de 87 canciones, y, a diferencia de los anteriores, las presenta por orden alfabético y sin ninguna clasificación, «porque el niño no admite estos encasillamientos. Cada padre y cada educador, puede, en cada caso y sabiendo la edad real de su hijo, aprovechar cada canción en su momento. Fácilmente se reconoce en cada una su origen, unas imitativas hasta la onomatopeya, otras rítmicas, otras las narrativas, con letra prestada por el romance, por el caudal épico de más antiguo y por el folklore. Y también las canciones episódicas muy gratas a nuestro siglo XIX, que se han conservado en las escuelas y en los jardines»<sup>12</sup>. Todas las canciones infantiles que presenta están ya recogidas en los anteriores cancioneros, y no aporta ningún dato novedoso.

Un cancionero infantil de nuestros días, y que continúa con la tradición oral de recopilación del repertorio popular, es el de *Cien temas infantiles*, de Joaquín Díaz, de 1981. Es el primer cancionero conocido que hace una clasificación de las canciones según el entorno que rodea al niño; por eso las divide en: temas infantiles familiares o pasivos, que a su vez se pueden subdividir en canciones de cuna, canciones de juegos con la madre u otro familiar, en villancios, romances y canciones didácticas o seriadas, y en oraciones; a su vez, los temas infantiles sociales o activos, se clasifican según sean ejecutados, es decir, temas infantiles que se cantan sentados —como son las canciones de prendas, de columpio, o narrativas—, los temas infantiles que se cantan de pie —que, a su vez, pueden ejecutarse andando, al corro, a la comba, echando a suertes, representados, petitorios o a la pelota—, y los temas que se cantan y se bailan simultáneamente.

Como conclusión, la primera sorpresa que nos encontramos al analizar los contenidos de estos cancioneros fue la casi total identificación del repertorio de colaboradores tan cercanos a la República como Elena Fortún, María Rodrigo o Eduardo Martínez Torner, con los primeros cancioneros que publica la Sección Femenina y de la JONS, y su habitual colaborador Bonifacio Gil. En un trabajo de campo posterior con informantes jóvenes, descubrimos que, al menos el 63 por ciento de ese repertorio se ha perdido, y que sólo sus padres y abuelos lo conservan; de ahí se deduce que, después del cambio político español en 1975, ni los padres ni los educadores han transmitido con integridad ese repertorio, que como se ha comprobado, no pertenece al llamado «Movimiento», sino a los primeros trabajos de recopilación de aficionados e intelectuales de la ILE desde la primera década de nuestro siglo. En cambio, este repertorio, perdido en la actualidad en España, ha sido transmitido casi

<sup>12</sup> Cfr. HIDALGO MONTOYA, J.: *Cancionero popular infantil español*, Madrid, Música Moderna, 1990 (6ª ed.), 1969 (1ª ed.), p. 5.

en su totalidad en países iberoamericanos como Uruguay y Argentina, y como lo demuestran los informantes jóvenes que hemos grabado el pasado verano, son canciones vivas que se cantan y se enseñan en el ámbito escolar y familiar<sup>13</sup>.

## BIBLIOGRAFÍA

- BRAVO VILLASANTE, C.: «Prólogo», SANTOS HERNÁNDEZ, P.: *Juegos de los niños en las escuelas y colegios*, Palma de Mallorca, 1986 (reed. 1901).
- CARO, R.: *Días geniales o lúdicos*. Madrid, c. 1918. Reed. Espasa Calpe, 1978.
- CASTRO GUIASOLA, F.: *Canciones y juegos de los niños de Almería*, Almería, Cervantes, 1985, (1ª ed.: 1973).
- CELAYA, G.: *La voz de los niños*, Barcelona, Laia, 1981.
- CERRILLO TORREMOCHA, P. C.: *Lírica popular española de tradición infantil*, Universidad de Castilla-La Mancha, 1994 [tesis doctoral leída en 1986].
- CERRILLO TORREMOCHA, P. C.: *Nanas*, Ciudad Real, Perea, 1992.
- CERRILLO TORREMOCHA, P. C.: *Cancionero Popular Infantil de la provincia de Cuenca*, Cuenca, Diputación, 1991.
- CIARRA IRURITA, A.: *Canciones populares infantiles en las calles de Pamplona (Años 40)*, Madrid, Música Mundana, 1986.
- CÓRDOBA y OÑA, S.: *Cancionero Infantil Español*, Libro I del *Cancionero Popular de la Provincia de Santander*, Santander, Diputación, 1980, (1ª ed.: 1948).
- CRIVILLE i BARGALLO, J.: *Música Tradicional Catalana*, I. Infants; II. Nadal; III. Danses, Barcelona, Clivis, 1981-83. Vol. I, 167 pp.; vol. II, 223 pp.; vol. III, 526pp.
- CUSCOY, L. D.: *Follore Infantil, Tradiciones Populares*. La Laguna, C.S.I.C. Instituto de Estudios Canarios, 1943.
- DÍAZ, J.: *Cien temas infantiles*, Valladolid, Centro Castellano de Estudios Folklóricos, 1981.
- DÍAZ, J.: *Otros cien temas infantiles*, Valladolid, Centro Castellano de Estudios Folklóricos, 1982.
- ESCRIBANO PUEO, M. L.; FUENTES VÁZQUEZ, T.; GÓMEZ-VILLALBA BALLESTEROS, E.; MORENTE MUÑOZ, F.; ROMERO LÓPEZ, A.: *Juegos infantiles granadinos de tradición oral*, Granada, Universidad, 1994.
- FERNÁNDEZ y GONZÁLEZ DE MENDOZA, M.: *Cancionero musical infantil de Toledo*, Murcia, Universidad de Castilla-La Mancha, 1992.
- FORTÚN, E. y RODRIGO, M.: *Canciones infantiles*, Madrid, Aguilar, 1935.
- FRAILE GIL, J. M.: *La poesía infantil en la tradición madrileña*, Madrid, Comunidad de Madrid, 1994. Transcripciones musicales de Eliseo PARRA GARCÍA.
- FREIXAS, N.: *Canciones infantiles*, Barcelona, c. 1921 (13 ediciones, 1ª: 1905), 2 series.

<sup>13</sup> Cfr., a este respecto, el trabajo de FORNARO BORDOLLI, M.ª J. y OLARTE MARTÍNEZ, M.: *Análisis comparativo del cancionero infantil uruguayo y español: determinación de elementos de raíz ibérica en la poesía y música tradicionales uruguayas*. Montevideo, Universidad de la República (en prensa).

- FREIXAS, N.: *Piano infantil*, Barcelona, Artes Gráficas, c.1910.
- FRENK ALATORRE, M.: *Lírica española de tipo popular*, Madrid, Cátedra, 1978.
- GARCÍA BENÍTEZ, A.: *El folkllore infantil andaluz*, Sevilla, Biblioteca de la Cultura Andaluza, 1988.
- GARCÍA LORCA, F.: «Canciones de cuna españolas», *Conferencias*, v. I. Madrid, Alianza, 1984, pp. 145-76.
- GARCÍA MUÑOZ, F.: *Canciones populares para la infancia*, Madrid, El Autor, 1961.
- GIL GARCÍA, B.: *Cancionero infantil universal*, Madrid, Aguilar, 1964.
- GIL GARCÍA, B.: *Cancionero infantil*, Madrid, Taurus, Col. Temas de España, nº 25, 1987, (1ª ed.: 1964).
- GIL GARCÍA, B.: *Cantan las niñas de España*, Madrid, UME, 1961.
- GRUPO ETNIKER y ESTÉBAN GUERECA, L. A.: *Juegos y canciones infantiles*. Bilbao, Caja de Ahorros Vizcaína, Col. «Temas Vizcaínos», V, 55-56, 1979.
- HERNÁNDEZ SOTO, S.: *Juegos infantiles de Extremadura*, Jerez de la Frontera, Editora Regional de Extremadura, 1988.
- HIDALGO MONTOYA, J.: *Cancionero popular infantil español*, Madrid, Música Moderna, 1990, (6ª ed., 1ª: 1969).
- LARREA PALACIN, A. de : *El folkllore y la escuela*, Madrid, CSIC, 1958.
- LEDESMA, A. de: *Juegos de Nochebuena a lo divino, Romancero y Cancionero Sagrados*, Madrid, Biblioteca de Autores Españoles, 1950.
- LLONGUERAS, J.: *Noves cançons i jocs d'infants (Nuevas canciones y juegos infantiles)*, Madrid, UME-Casa Werner, ca. 1910.
- LORCA, F.: *Lo que cantan los niños*, Valencia, Prometeo, c. 1918. Reed. Madrid, Atalema, 1983.
- MALLORQUÍ, J.: *Canciones de la abuelita*, Barcelona, Molino, 1986 (1ª ed.: 1946).
- MARTÍNEZ TORNER, E.: *El folkllore en la escuela*, Madrid, Publicaciones de la Revista de Pedagogía, 1936. Reed. Buenos Aires, Losada, 1946.
- MEDINA, A.: *El silbo del aire*, Barcelona, Vicens-Vives, 1963.
- MEDINA, V.: *Canciones de niños*, Rosario (Argentina), 1919.
- MONTALBÁN, R.: *El corro de las niñas. Sesenta canciones populares infantiles para piano con letra por ...*, Madrid, Casa Romero, 1894.
- MOVSICHOFF, P.: *A la sombra de un verde limón. Antología del cancionero tradicional infantil argentino*, Buenos Aires, Biblioteca de Cultura Popular, 1987, (1ª ed.: 1984).
- PELEGRÍN, A.: *Cada cual atiende a su juego*, Madrid, Cincel, 1984.
- PELEGRÍN, A.: «Literatura oral infantil», *Anthropos*, 166-67, 1995, pp. 124-29.
- PELEGRÍN, A.: *La flor de la maravilla. Juegos, recreos, retahilas*, Salamanca, Fundación Sánchez Rupérez, 1996.
- REY GARCÍA, E.: *Bibliografía de Folklore Musical Español*, Madrid, SEdeM, 1994.
- RODRÍGUEZ, M.: *Cancionero juvenil*, Madrid, Primera edición del Frente de Juventudes, 1947.
- RODRÍGUEZ MARÍN, F.: *Cantos populares españoles*, Madrid, Atlas, 1981, 5 v., (1ª ed.: 1882-83).

- RODRÍGUEZ MARÍN, F.: «Varios juegos infantiles del s. XVI», *Boletín de la Academia Española*, XVIII, 1931.
- SANTIAGO y GADEA, A. de: *Lolita. Cantares y juegos de las niñas*, Madrid, Tello, 1910, (1ª ed.: 1901).
- SANTOS HERNÁNDEZ, P.: *Juegos de los niños en las escuelas y colegios*, Madrid, Saturnino Calleja, 1901. Reed. en Palma de Mallorca, 1986.
- SANZ, I. y SANTOS, C. de: *Agapito, pito, pito*, Madrid, Ediciones de la Torre, 1988.
- SANZ, J.: *Juegos populares de Castilla y León*, Valladolid, Castilla, 1987.
- SEGUÍ, S.: *Cançons valencianes per a l'escola*, Valencia, Piles, 1990, 175 pp.
- SUBIRATS, M.ª A.: *La nana andaluza. Estudio etnomusicológico*, Granada, Centro de Documentación Musical de Andalucía, 1990.
- TOMAS [PARES], J. y ROMEAU FIGUERAS, J.: *Cancionero Escolar Español* Barcelona-Madrid, CSIC-IEM, 1954.
- TORRES RODRÍGUEZ DE GÁLVEZ, M. D.: «Canciones infantiles», *Cancionero popular de Jaén*, Jaén, Instituto de Estudios Giennenses, 1972, pp. 17-52.
- ZAMORA VÁZQUEZ, A.: *Melodías tradicionales para jugar y bailar*, Valladolid, Col. Temas Didácticos de Cultura Tradicional, nº 16, Diputación Provincial, 1989.
- X: *Canciones populares para escolares*, Madrid, Sección Femenina y de las JONS, 1956.
- X: *Mil canciones españolas*, Madrid, Almena, 1966.
- ZAMACOIS, E.: «Canciones infantiles», *Nuevo Mundo*, Madrid, 11-V-1905.

## CANCIONES INFANTILES DE TRADICIÓN ORAL EN MOGUER (HUELVA)

ESTUDIO DE LA CANCIÓN INFANTIL COMO MANIFESTACIÓN CULTURAL

Revista de Musicología XX, 2

Francisco José GARCÍA GALLARDO

Esta comunicación recoge algunas de las cuestiones tratadas en el estudio que venimos realizando sobre las canciones infantiles de tradición oral en la provincia de Huelva, y concretamente en una localidad del cinturón agroindustrial de la capital: Moguer<sup>1</sup>.

Tras varios meses (durante casi cuatro años) de convivencia y sesiones de grabación y entrevista, principalmente con la población infantil, recogimos abundante material sonoro y audiovisual. La información aportada por nuestros colaboradores y colaboradoras, con edades comprendidas entre los 5 y los 62 años, nos ha servido tras su transcripción y análisis para aportar nuevas informaciones sobre las canciones interpretadas por los niños y niñas de nuestros días y el entramado socio-cultural en las que éstas se desenvuelven.

Durante el trabajo de campo no pretendíamos únicamente coleccionar un gran número de canciones infantiles, sino también recoger datos de la vida cotidiana del niño, de su actividad diaria, de su pensamiento, su forma de entender y conocer el mundo. Estas informaciones nos han sido muy útiles para abordar y mostrar datos musicales, así como para descubrir o comprobar otros aspectos que rodean y dan significado a este artefacto cultural de la canción-juego en la que niños y niñas se expresan y relacionan e interaccionan con los otros.

Hemos podido comprobar cómo existe, aún hoy, un repertorio de música infantil de tradición oral, un gran número de canciones unidas inseparablemente a juegos infantiles. Niños y niñas participan en cancio-

<sup>1</sup> El trabajo de campo realizado en Moguer fue posible, en gran medida, gracias a la ayuda económica recibida del Centro de Documentación Musical de Andalucía a través del «Premio a Proyectos de Investigación Musical», en el apartado de Etnomusicología, que recibimos en 1992.